

## Growing and Sharing in Jesus Christ “A More Excellent Way”

The current translation we use at Mass for St. Paul’s famous treatise on love is certainly more clumsy in English than the old translation, but it expresses more clearly a theological truth. The passage begins as if we are listening to some teenager from the 80’s. We are to strive for the “greatest spiritual gifts” while St. Paul wants to show us “a still more excellent way.” Then he begins describing the power of love.



Despite its popularity as a reading for wedding ceremonies, St. Paul is not trying to describe the married love or the love between persons. Despite its seemingly perfect characteristics, neither is St. Paul trying to describe the attributes of Divine Love. And while the love described by St. Paul is certainly exemplified in Jesus Christ, he is also not speaking about the Savior’s love for us. Finally, we must remember that among all the gifts we receive from the Holy Spirit, who comes to us through the Father and Son’s love for each other, love is not one of the spiritual gifts!

What, then, is this love of which St. Paul speaks? Saint Paul is describing the human capacity to love, the one gift which comes to us from the very moment of creation, found to various degrees in every aspect of the universe, expressed most perfectly in Jesus Christ, but available to each one of us as the image of God. The human capacity to reason is shaped by many factors, including opportunity, genetic mutation and culture. But the human capacity to love is limited only by our willingness to love. Yes, many factors can make it difficult to love, especially physical, sexual, psychological abuse, bad experiences, hurts, illnesses and undesired solitude. Yet time and again, we know that some people have loved far more deeply than what could be expected given their human situations. Our capacity to love is not limited by our experiences nor by the love we receive from others, but only by our willingness to love.

Saint Paul begins by telling us that love gives purpose to all human endeavors and defines all human accomplishment. More importantly, love is how we should choose to act toward others; it is not meant to be a response. Even when we are wronged, we can choose to love and conquer the hurt. When we choose to live in such a way as to love others, then we are most like God.

Many people think that Saint Paul idealizes love in Corinthians. We presume that we are incapable of this perfect love. Nothing could be further from the truth! When we consider that it is our capacity to love that has inspired the tremendous outpouring of prayers, support, money, and help for the people of Haiti, we know the entire world is capable of this kind of love. And if we can love others in the face of disaster, then why not love one another every day?

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr. Nick*

## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús “Un Camino más Excelente”

La traducción actual del famoso tratado de San Pablo sobre el amor que usamos en la Misa es ciertamente más mal hecha en Inglés que la antigua traducción, pero expresa más claramente una verdad teológica. El pasaje comienza como si estuviéramos escuchando a un adolescente de los años 80s. Nos invita a esforzarnos por los “los dones espirituales más grandes” pero también San Pablo quiere mostrarnos “el camino más excelente de todos.” Y entonces, comienza a describir el poder del amor.

A pesar de la popularidad de esta lectura para las ceremonias de matrimonios, San Pablo no busca describir el amor de casados o el amor entre las personas. A pesar de sus características aparentemente perfectas, San Pablo tampoco busca describir los atributos del Amor Divino. Y mientras que el amor descrito por San Pablo es ciertamente personificado en Jesucristo, tampoco él habla del amor de nuestro Salvador por nosotros. Finalmente, debemos recordar que de entre todos los dones que recibimos del Espíritu Santo, que viene a nosotros a través del amor entre el Padre y el Hijo, el amor no es uno de los dones espirituales.

¿Cuál es entonces el amor del que San Pablo habla? San Pablo habla de la capacidad humana para amar, del don que se nos da desde ese momento de nuestra creación, ese que encontramos en cierta forma en cada aspecto del universo, que se expresa más perfectamente en Jesucristo, pero que también está en nosotros por estar hechos a la imagen y semejanza de Dios. La capacidad humana de razonar es modelada por muchos factores, en ellos incluida está la oportunidad, la mutación genética y la cultura. Pero la capacidad humana para amar es limitada solamente por nuestra propia voluntad para amar. Sí, muchos factores pueden dificultar esa capacidad de amar, especialmente el abuso por lo físico, lo sexual, o lo psicológico, las experiencias malas, las heridas, las enfermedades y la soledad indeseada. Pero, una y otra vez más reconocemos que algunas personas han llegado a amar más profundamente de lo que hubiéramos podido esperar, teniendo en cuenta sus situaciones humanas. Nuestra capacidad para amar no es limitada por nuestras experiencias ni tampoco por el amor que recibimos de los demás sino únicamente por nuestra propia voluntad.

San Pablo comienza diciéndonos que el amor da sentido a todos nuestros proyectos humanos y que define todo logro humano. Más importante aún es que el amor es la forma que debemos de elegir para actuar hacia los demás; no tiene como sentido ser una respuesta. Aún cuando nos equivocamos, podemos elegir amar y vencer la herida. Cuando elegimos vivir nuestra vida en el amor hacia los demás, entonces somos más semejantes a Dios.

Mucha gente piensa que San Pablo idealiza el amor en la Carta a los Corintios. Asumimos que no somos capaces de este amor perfecto. Nada puede estar tan alejado de la verdad. Cuando consideramos que es nuestra capacidad para amar lo que ha inspirado una tremenda lluvia de oraciones, apoyo, dinero y ayuda para el pueblo de Haití, entonces nos damos cuenta que el mundo entero es capaz de este tipo de amor. Y si podemos amar a los demás en la cara de un desastre, entonces ¿por qué no amarnos los unos a los otros todos los días?

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolás*